
Fascismo brasileño: Bolsonaro arremete contra los indígenas

11/07/2019



Molesto por las continuadas protestas de los indígenas contra su política de despojo, el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, ha vuelto a cambiar su eslogan para tratar de atraer a una raza que calificó de subordinada, prometiéndole riquezas, para apelar nuevamente a consorcios y a la oligarquía local con el fin de eliminar a la Fundación Nacional del Indio (FUNAI).

El Ministerio de la Agricultura ya ha determinado la entrega de decenas de miles de kilómetros de la Amazonia, el 13% del territorio nacional, a latifundistas locales, lo cual hará más amplia la zona de deforestación de la región, indispensable para tratar de defenderse contra el cambio climático.

A los denuestos iniciales de Bolsonaro contra "seres inferiores", que para él eran, son, además de los indígenas, las mujeres, negros y gays, hubo un silencio toral para tratar de atraer el voto adicional de esos grupos, en lo que se destacó ofertas a caciques que, se afirma, fructificaron.

Pero luego, después de declarar pública y demagógicamente que no podía soportar que los indígenas fueran pobres en tierra de ricos, se ha dado a la tarea de perseguirlos, en lo que, aunque no se haya publicitado, fueron desaparecidos algunos de sus líderes.

Para Bolsonaro no es problema tratar de quitarle el derecho a la tierra a 900 000 indígenas, porque "solo constituyen el 1% de la población", pero en este aspecto está sufriendo obstáculos provenientes de las mujeres de esa etnia, algo que no esperaba.

Así, las mujeres indígenas de Brasil rompen con la tradición y lideran la lucha por el derecho a la tierra teniendo la voz cantante una que pudo entrar en el Congreso el pasado año, Joenia Wapichana, quien ha tratado de bloquear los intentos de Bolsonaro de dismantelar a la FUNAI.

Reuters apunta que, además de romper la tradición de no salir a la luz pública, las mujeres lideran la oposición a Bolsonaro, a la que la propia agencia británica considera como la mayor amenaza para Brasil.

Los 900 000 indígenas de Brasil se hallan en reservas que representan el 13% del territorio. Bolsonaro ha indicado que viven en la pobreza y él quiere animarles, permitiendo el desarrollo de sus tierras, actualmente protegidas por la ley.

Éllo no ha contado, subrayo, que desde los anteriores gobiernos del Partido del Trabajo las mujeres han avanzado mucho y hoy hay muchas que toman posiciones de primera línea en la defensa de los derechos indígenas.

Rompiendo la tradición

Tradicionalmente, las culturas indígenas excluían a las mujeres de los papeles de liderazgo que desempeñaban los jefes tribales masculinos. Sin embargo, eso está cambiando, según ha afirmado Joenia Wapichana, quien el año pasado se convirtió en la primera mujer indígena elegida para el Congreso de Brasil y ha estado tratando de bloquear los intentos de Bolsonaro de dismantelar a FUNAI.

"Las mujeres han avanzado mucho y hoy hay muchas que toman posiciones de primera línea en la defensa de los derechos indígenas", ha subrayado Wapichana, de 45 años, una abogada que también fue la primera indígena en discutir un caso ante el Tribunal Supremo de Brasil.

"Será difícil avanzar con este gobierno controlado por la agroindustria y el lobby de la granja. Lo que querían era debilitar a FUNAI para que ya no pudiera protegernos", aseguró Wapichana.

La principal líder indígena de Brasil es Sonia Guajajara, quien advirtió hace unos días en un foro en Naciones Unidas que los planes de Bolsonaro para abrir reservas a la minería y la agricultura podrían devastar el Amazonas, la selva tropical más grande del mundo, que los científicos aseguran que es la mejor defensa de la naturaleza contra el calentamiento global.

Al día siguiente, volvió a Brasilia, liderando un mitin con 4 000 indígenas que representan a las 305 tribus de

Brasil, protestando por la decisión de Bolsonaro de dejar las decisiones sobre las tierras bajo el Ministerio de Agricultura, que se centra en intereses agrícolas.

"Las invasiones de tierras indígenas han aumentado desde que Bolsonaro asumió el cargo el 1 de enero y eso se debe al odio y la violencia en su discurso contra nosotros", subrayó Guajajara.

En una rueda de prensa, Guajajara, de 45 años, recordó que en 1998 Bolsonaro, quien entonces era congresista, dijo en una entrevista que era una pena que la caballería brasileña no hubiera sido "tan eficiente como la estadounidense, que exterminó a todos los indios".

En el 2018, Bolsonaro afirmó a los periodistas que los antropólogos habían mantenido a los brasileños nativos "como animales en un zoológico" y que se les debería permitir beneficiarse de la agricultura y la minería. Algunos pueblos indígenas, engañados, apoyan su plan para permitir la agricultura comercial en las reservas, aunque la mayoría están con Guajajara.

En lugar de esperar a que alguien más les representara, las mujeres indígenas han tomado una postura de una manera que no lo habían hecho antes, y se han unido en todo el Amazonas, según Leila Salazar-López, presidenta de Amazon Watch, una organización con sede en Estados Unidos que asegura trabaja para detener la deforestación y promover los derechos indígenas en la cuenca del Amazonas.
